



08- 04- 2009

La misión de la UE dice que las elecciones de Ecuador son un reto para robustecer la democracia



La misión de la Unión Europea que vigila el desarrollo del proceso electoral en Ecuador, aseguró hoy que los comicios del próximo 26 de abril son un reto para que el país robustezca su democracia y sus instituciones.

El jefe de la misión, el portugués José Ribeiro e Castro, destacó el hecho que las elecciones se den bajo el marco de la nueva Constitución aprobada en septiembre del año pasado en un referendo.

"Deseamos que Ecuador pueda encontrar estabilidad política y sobre todo la institucionalidad", que se había menoscabado por la debilidad política y constitucional, recordó Ribeiro e Castro, en una entrevista con Efe. Con la Constitución anterior no fue posible "resguardar la institucionalidad, porque hubo cambios frecuentes de presidentes, siete en diez años, y es muy importante que haya respeto por las instituciones", remarcó el comisionado europeo, que ha seguido de cerca los cambios del marco jurídico en el país andino. "Ecuador es muy importante para Europa" y por ello la UE ha desplegado una misión de observación en el país, con más de un centenar de comisionados, sostuvo Ribeiro e Castro.

Recordó que el equipo central del grupo llegó a Ecuador el 20 de marzo y que en esta semana se han desplegado cuarenta comisionados, para cubrir el proceso en las 24 provincias ecuatorianas. Además, en la semana del día de las votaciones se incorporarán otros 64 observadores europeos y llegará también "una misión específica del Parlamento Europeo", compuesta por 7 eurodiputados y liderada por la rumana Renata Weber, informó Ribeiro e Castro. Y es que en los comicios se elegirán unas 6.000 dignidades, entre ellas al presidente de la República, asambleístas del Legislativos, alcaldes, prefectos de las provincias, concejales municipales, parlamentarios andinos y miembros de juntas parroquiales.

Lo interesante del nuevo marco electoral, para Ribeiro e Castro, es que "hay evoluciones que se han dado en un sentido positivo", como el hecho de dividir al poder electoral entre el órgano de administración y el órgano contencioso, una sugerencia que la UE había hecho a Ecuador en 2007.

"Creo que había un gran recelo de que no era posible organizar tantas elecciones, con estructuras completamente nuevas", apuntó el comisionado y dijo, que de acuerdo a la observación del proceso, "las cosas están marchando mejor que peor". Pese al fuerte pulso entre la oposición y el oficialismo, el nivel

de confrontación es normal para el jefe de la misión de la UE. "La democracia es una forma de organizar los conflictos políticos y solucionarlos a través de la voluntad popular y, por lo tanto, es natural que haya confrontación, planteamientos distintos y, acaso, algunos excesos de palabras", apostilló. También "es importante que los medios cubran la campaña electoral con libertad y con equilibrio, porque hay distintas corrientes de pensamiento que necesitan expresarse", añadió el portugués. También se refirió al hecho de que varias autoridades se hayan presentado para repetir en los cargos, como alcaldes, prefectos, asambleístas y, sobre todo, el caso del presidente ecuatoriano, Rafael Correa, que aspira repetir un periodo de cuatro años más en el poder. Reconoció que la mayor parte de "quejas" que ha recibido la misión de la UE se refiere a que los aspirantes ocupan espacios públicos para promocionar sus candidaturas; no obstante, destacó que los órganos electorales del país hayan tratado esas denuncias.

Los observadores "no somos jueces ni árbitros ni tenemos poder ni vamos a entrometernos en un país que es soberano, pero observamos y creo que es importante que los sujetos que tienen una protesta la presenten no solo en la calle ni en los medios, sino en los órganos competentes", subrayó. Finalmente, destacó la actitud pacífica con la que los ecuatorianos asumen el proceso electoral, especialmente la campaña política. "Es la tercera misión en la que estoy de jefe y en todas estas he visto que el pueblo ecuatoriano es tranquilo, pacífico, este es un capital político positivo para el futuro de Ecuador", remarcó.